

Ayotzinapa: no al olvido

Cruz Isidoro, Cuauhtémoc

2015-04-29

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1798>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

Ayotzinapa: no al olvido

29/04/2015 04:00

Publicado por Cuauhtémoc Cruz Isidoro

La Jornada
LUNES 27 DE ABRIL DE 2015

REBROTA LA VIOLENCIA EN GUERRERO

Queman en Chilpancingo seis vehículos ante el Congreso

Priva la impunidad, sentir a siete meses del crimen de los 43

Hackers rusos infiltran correos electrónicos de Barack Obama

El fantasma del olvido ronda al caso Ayotzinapa. Han transcurrido siete meses de la desaparición de los 43 estudiantes de la Normal Rural Raúl Isidro Burgos y el tema se va diluyendo de las agendas política, mediática y social. Son cada vez menos los espacios donde se habla, discute y exige la aparición de los normalistas.

A siete meses de distancia los asistentes a las marchas se han ido reduciendo; los actos públicos en solidaridad han ido disminuyendo; las exigencias de personajes del ámbito artístico, político y social se han estado apagando; la prensa le ha ido prestando menos atención; y el gobierno parece que ha dejado de investigar tras el “carpetazo” con la versión –poco creíble– de que los estudiantes fueron incinerados en el basurero de Cocula; apostando al olvido como único camino para dejar atrás de uno de los episodios que marcará para siempre el sexenio de Enrique Peña Nieto.

Tan sólo una muestra de que el caso Ayotzinapa está diluyéndose es la cobertura informativa. Este lunes 27, un día después de las acciones por los siete meses, el tema estuvo así en las primeras planas de los principales medios impresos en la capital de la República: *La Jornada* dedicó su nota de ocho al caso

Ayotzinapa y su foto principal fue sobre los hechos ocurridos en el Congreso guerrerense; *Reforma* dio espacio en su cintillo superior con dos fotos, una sobre los sucesos en Chilpancingo y otra del antimonumento instalado en Paseo de la Reforma; *El Universal* y *El Sol de México* reportaron en fotos los incidentes suscitados en Guerrero; *Milenio* le dio espacio con una nota sobre las protestas en Guerrero y la columna de Carlos Marín. *Excélsior* no tocó el tema. Dice la frase trillada: “Si no está en los medios, no existe” y Ayotzinapa se está perdiendo.

A siete meses de distancia, las palabras de la comandancia del EZLN a los padres de los normalistas parecen estarse haciendo realidad, y más en los medios: “puede ser que quienes ahora se amontonan encima de ustedes para usarlos en beneficio propio, los abandonen y corran a otro lado a buscar otra moda, otro movimiento, otra movilización”.

No dejemos que Ayotzinapa se quede en el olvido. Hacerlo sería ceder ante la verdad oficial, sería permitir que la impunidad siga imperando y sería cansarnos en la lucha de un país mejor. Ayotzinapa debe seguir presente en las conversaciones cotidianas, en las investigaciones periodísticas como Tlatlaya y Apatzingán, y en los foros universitarios. Ayotzinapa no puede quedar en el olvido, porque olvidarlo sería condenarnos a ser olvidados.